



## FUTBOL Y LITERATURA: VILA-MATAS ARTICULISTA

**Christian Wentzlaff-Eggebert**

Universität zu Köln

christian.wentzlaff@uni-koeln.de

### Introducción

Hasta en artículos periodísticos que publica, en columnas de diarios y revistas se revela uno de los recursos más llamativos de la escritura del autor catalán Enrique Vila-Matas: el uso que hace de un caudal impresionante de recuerdos que tienen su origen en extendidas lecturas y en situaciones vividas, o soñadas como tales. Estos recuerdos son reclamados como suyos por un yo autobiográfico que los acredita como auténticos y los relaciona con la persona del autor Enrique Vila-Matas por vías muy diversas. El papel de una de ellas, la actualidad del tema, es particularmente obvio en la columna “Deportes” del diario *El País*, porque las críticas de partidos de fútbol firmadas por Enrique Vila-Matas que figuran en esta parte del periódico informan sobre acontecimientos actuales con una inmediatez absoluta puesto que se suelen publicar directamente después del partido al que la reseña se refiere.

Se puede observar, sin embargo, que hasta en esos artículos sobre fútbol la cercanía temporal entre el acontecimiento y la publicación de la reseña no impide que el yo narrador interrumpa el reportaje para referirse al pasado e introduzca recuerdos que son susceptibles de sugerir al lector reminiscencias propias. Este recurso al recuerdo no solo amplía el alcance de la comunicación más allá del espacio del que dispone el autor para expresarse en la columna habitualmente limitada a un número preestablecido de renglones; asimismo afianza la autoridad autobiográfica del yo y abre un espacio de reflexión más propio del género literario del ensayo que de un reportaje deportivo.

La ponencia se divide en dos partes: luego de una breve presentación de la obra de Vila-Matas articulista y de algunas observaciones acerca de las características formales de los artículos publicados en columnas de un diario, así como de rasgos constitutivos del género del ensayo filosófico-literario desde comienzos del siglo XX, se tratará de analizar algunos artículos de Vila-Matas y de colocar los recuerdos evocados en un contexto más amplio para mostrar cómo hasta comentarios sobre



fútbol en *El País* participan de un complejo universo individual del autor compuesto por experiencias personales, ya sea vividas, ya sea intelectuales, e introducidas en el texto, con la convicción de que para la autenticidad de lo vivido y de lo narrado, la distinción entre lo real y lo ficticio carece de importancia.

## I

Enrique Vila-Matas ha publicado centenares de textos breves en diferentes columnas del diario *El País* y otros periódicos.<sup>1</sup> Nacido en Barcelona el 31 de marzo de 1948, comenzó a estudiar derecho y periodismo en su ciudad natal, y a los veinte años empezó a escribir críticas de cine<sup>2</sup> como redactor en la revista *Fotogramas*, rodó dos cortometrajes y colaboró como actor en siete películas catalanas, que fueron prohibidas por la censura. En 1971 cumplió con el servicio militar en Melilla, aprovechando ese episodio para acabar una primera novela. De vuelta en Barcelona, se autoexilió en el año 1974 de la España de Franco para irse a Francia (cf. *Wikipedia*, 2015d). En una entrevista con Roberto Bartual, Vila-Matas cuenta que en París –donde vivía en una habitación que le alquilaba la famosa escritora francesa Marguerite Duras y donde escribió su segunda novela *La asesina ilustrada*– seguía redactando artículos para *Fotogramas* y otras revistas españolas y francesas<sup>3</sup> para ganarse la vida (Bartual, 2012).

Estos datos ilustran el pragmático paralelismo de la labor como novelista con su actividad como periodista que caracterizará toda su obra, y demuestran por la continuidad de esa última que desde el comienzo sus textos breves se deben a una actividad periodística profesional en el sentido más estricto del término, la cual mantendrá durante toda su vida. Es así que hasta el día de hoy ha publicado con una regularidad ejemplar (Vila-Matas, 2015b) más de 200 artículos en la columna quincenal *Café Péric*, de la sección “Cultura” del diario *El País*, sin contar los numerosos textos que han aparecido en otras secciones del mismo periódico a partir de 1986 (Vila-Matas, 2015b), y en revistas y suplementos de periódicos; una

---

<sup>1</sup> Véanse los largos y sin embargo aún incompletos listados en la parte “Textos” de su página web (Vila-Matas, 2015a) o los 88 artículos publicados en *Letras libres* (Vila-Matas, 2015c), revista cuyo consejo editorial está integrando.

<sup>2</sup> En la revista *Fotogramas*, que adopta en 1968 el título *Nuevo Fotogramas*, Enrique Vila-Matas estuvo a cargo de la crítica “del cine más innovador” (Anónimo, 2013).

<sup>3</sup> Aparte de *Fotogramas* suelen mencionarse *Destino*, *Boccacio*, *Culturas de Diario 16* y *Le Magazine littéraire* (Wikipedia, 2015d).



producción abundante que el autor desde el año 1992 en adelante ha reunido, por lo menos en parte, en libros de artículos y ensayos.<sup>4</sup>

Por varios rasgos, los textos breves recuerdan novelas como *Bartleby y compañía* por la manera en la cual el yo narrador interviene, por la heterogeneidad de las anécdotas relatadas y por el personal evocado al nivel del contenido; mientras que títulos como “Los libros inexistentes” (1/7/2014) y “Un Beckett destructor” (2/9/2014) aluden de manera inequívoca al universo literario de su autor. Sin embargo sus artículos tratan de asuntos muy variados. Es el caso, por ejemplo, de una docena de artículos consagrados al fútbol que en su mayoría se publicaron en la sección “Deportes” y destacan por los conocimientos técnicos precisos en esta disciplina que el autor demuestra en sus apreciaciones y críticas agudas.

Por otro lado, sus artículos son en su mayoría de una uniformidad formal llamativa debida a su extensión limitada. Entre los de la rúbrica *Café Pèrec*, que he examinado de cerca, ninguno llegaba a más de cincuenta renglones de a doce palabras, ocupando así más o menos la mitad del espacio que se le concedía a Horacio Quiroga para sus relatos, cuando este se veía limitado a “mil doscientas cincuenta y seis palabras” para los cuentos que escribía para el semanario *Caras y Caretas* (De Santis, 2009). La disciplina con la que el escritor catalán respeta esa regla<sup>5</sup> en la columna *Café Pèrec* es impresionante, dado que en secciones donde se le concede más espacio publica textos que ocupan casi seis páginas, como “Una casa para siempre”<sup>6</sup> que apareció en la rúbrica “Lecturas de verano” (Vila-Matas: 2015b, 1/8/1986).

---

<sup>4</sup> El primero se titula *El viajero más lento* (Vila-Matas, 1992), libro que Vila-Matas ampliará más tarde (Vila-Matas, 2011).

<sup>5</sup> A las restricciones formales, que consisten en cortos plazos de entrega por respeto a la actualidad de la noticia, o un número escaso de líneas, palabras o signos disponibles que le incitan a veces a desarrollar en un texto más largo un tema que ha tocado en un artículo sobre un acontecimiento de actualidad, se sumaron recientemente, según Vila-Matas, nuevas limitaciones debidas al creciente impacto de los nuevos medios que dificultan el trabajo del “articulista”. Es así que escribió hace poco en *Agitación en la red*: “Antes los articulistas podían todavía concentrarse en su trabajo, pero hoy van camino a convertirse en esclavos de una concepción distorsionada de la participación, pues tienen acceso a reacciones inmediatas de lo que han escrito: en general, comentarios que muerden y excitan el espíritu de confrontación.” (17/6/2014)

<sup>6</sup> *Una casa para siempre* es un título que Vila-Matas ha utilizado varias veces. Es el título de un libro de cuentos (Vila-Matas, 1988) pero también el de un texto breve del que existen varias versiones y en el que el narrador habla en primera persona de su madre a quien “alguien [...] mató en la casa de Bèrgamo, dos días después que yo naciera”. Allí reproduce también un diálogo que su padre inicia en su lecho de muerte: “Hasta las palabras nos abandonan —recuerdo que dijo—, y con eso está dicho todo, pero antes debes saber que tu madre murió porque yo así lo dispuse.” Y termina la narración así: “Lo único que yo, a esas alturas del relato, comprendía perfectamente era que mi padre, en una actitud admirable en quien está al borde de la muerte, estaba inventando sin cesar, fiel a su constante necesidad de fabular. Ni la proximidad de la muerte lo traía de su gusto por inventar historias, y tuve la impresión de que deseaba legarme la casa de la ficción y la gracia de habitar en ella para siempre. [...] Junto al inventario de nostalgias, acababa de legarme la casa de las sombras. Mi padre [...] me dejaba una única y definitiva fe:



## II

Es curiosa la frase inicial de la presentación del escritor novicio que precede el primer texto publicado en *El País*: “Enrique Vila- Matas, barcelonés de 37 años y escritor, abre con este relato una serie de lecturas para los días de verano.” Pues caracterizando a Vila-Matas en 1986 primero como “barcelonés” y sólo en segundo lugar como “escritor”, el comienzo de este prólogo recuerda en algo, además de poner en peligro las simpatías de lectores que no son catalanes, la connotación satírica que el romántico alemán Heinrich Heine supo conferir a su relato de viaje “Die Harzreise”, empezando por las palabras: “La ciudad de Gotinga, conocida por sus salchichas y su universidad [...]” (1824: 1),<sup>7</sup> asociando así dos particularidades dispares y nombrando primero las salchichas y sólo después la universidad, mientras que ese centro de la Ilustración fundado en 1737 gozaba de gran estima por la fama de sus profesores y por ser la sede de la revista científica más respetada en lengua alemana.

Desde la distancia creada por esa entrada irónica, el prologuista resume con acierto el contenido y las convicciones que rigen la historia que sigue y en las que reposa la poética del autor barcelonés:

Vila-Matas, autor de *Impostura*, *Al sur de los párpados*, *Historia abreviada de la*

*literatura portátil* y *La asesina ilustrada*, cuenta aquí una historia donde el auténtico protagonista del relato es la propia pasión de contar historias. Pero ello lleva a otra conclusión. Solo hay una fe definitiva, la de creer en una ficción que se sabe como ficción, y que la exquisita verdad consiste en ser consciente de que se trata de una ficción y, sabiéndolo [sic], creer en ella. (Vila-Matas, 2015b:1/8/1986)

En realidad Vila-Matas se refiere en sus artículos siempre a la actualidad, pero no siempre a la actualidad del día tal como su público la está viviendo, sino a una actualidad que le pertenece personalmente, y a un mundo que es en gran parte el de

---

la de creer en una ficción que se sabe como ficción, saber que no existe nada más y que la exquisita verdad consiste en ser consciente de que se trata de una ficción y, sabiéndolo, creer en ella.” (Vila-Matas 2015b, 18/1986). Cito el texto publicado en *El País*, enmendando algunos errores de tipografía y dejando constancia de que el autor reforzará el tono autobiográfico en versiones posteriores, trasladando la acción de Italia a Cataluña, reemplazando Bérgamo por Barcelona, y Desenzano del Garda por Port de la Selva (Vila-Matas, 2004a).

<sup>7</sup> En su lengua original: “Die Stadt Göttingen, bekannt durch ihre Würste und Universität [...]”.



la literatura,<sup>8</sup> y en el que tiene presente a autores vivos o muertos y asimismo a las figuras que estos han creado en su obra. Se trata de un mundo en el que los escritores más diversos están cotejando a personajes ficticios extraordinarios, como el famoso Oblómov, protagonista de la novela del mismo nombre, de Iván Aleksándrovich Goncharóv.<sup>9</sup> Con ocasión de la entrega del Premio Formentor, comentó en una entrevista con *Europa Press*: “La singularidad es lo que me interesa de los autores. Quizás lo soy personalmente pero no mi literatura, que lo que tiene es un planteamiento original que ha resultado difícil de entrar en mi país” (2014). Y más adelante agregó:

sabía que era previsible encontrar estas dificultades [...] pero [...] todo esto forma parte de un juego que a mí me divierte de alguna manera. Saber que me incomprenden todavía me encanta pero espero tener más propuestas para que la literatura española y catalana se inscriban en la literatura universal. (ibíd.)

En la misma entrevista reconoce que J. L. Borges forma parte de su “canon personal”, y completa a continuación las características de su poética personal añadiendo que su literatura posee “dos cosas imprescindibles: curiosidad y humor”:

El humor, el instante irónico necesario con la obra, con uno mismo y el mundo: ironía cervantina; el humor es imprescindible y la curiosidad es la única forma de estar vivo. Perder la curiosidad, por ejemplo por el arte contemporáneo, es creer que después de ti no hay nadie y estar vivo es saber que la vida va a seguir. (ibíd.)

En este testimonio en el que Vila-Matas se refiere a la totalidad de su obra como escritor es obvio el continuo recurso a su propia persona y el papel a la vez multifacético y central que desempeña el “yo” en la composición de sus textos, y acerca su escritura a la autobiografía y la ensayística en novelas como *Bartleby* y

---

<sup>8</sup> Vila-Matas se siente barcelonés y no lo ocultó nunca, pero su mundo literario es universal y, más que español, es panhispánico: “Tengo muchos contactos con el mundo latinoamericano y tengo un contacto fluido con esta literatura que considero muy importante y muy potente. Soy un autor barcelonés que en el fondo no cree que la metrópoli esté en Madrid”, dijo en una entrevista concedida a *Europa Press* (2014).

<sup>9</sup> Novela publicada en 1858 y traducida al español después de la primera guerra mundial (Goncharóv, 1924).



compañía (cf. Wentzlaff-Eggebert, 2010: 49-52) y, asimismo, en la parte periodística de su obra.

Como todos sabemos, el género del ensayo ha conocido numerosas transformaciones desde que Michel de Montaigne acuñó el término a finales del siglo XVI, creando una forma de expresión que reflejaba la tendencia renacentista a liberarse del respeto absoluto a las autoridades canónicas y los dogmas para dejar paso a la subjetividad. Para el pensador francés la palabra ensayo –o *essai* como decía en su lengua– designaba textos que admitían cambios de temas, digresiones u opiniones personales, y se oponían al género tradicional del tratado o *traité* cuyo objetivo era primordialmente didáctico y consistía en presentar un asunto o un problema de manera “objetiva”, características que puso conscientemente en duda el autor anónimo de *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, cuando dividió ese relato en primera persona, publicado en el año 1554, en “tratados”, y postuló por el empleo del término un carácter ejemplar para las acciones y los razonamientos de su protagonista pícaro (cf. Anónimo, 1554: 4).

En la medida en que en el siglo pasado se incrementó la publicación de ensayos, se multiplicaron también las definiciones del género. Los representantes de la tendencia “nominalista”, que se reclamaban de Montaigne y se apoyaban en un *corpus* claramente delimitado y constituido por obras que los mismos autores habían intitulado *essai* o “ensayo”, prestaban a la palabra *essai* /ensayo acepciones que se situaban entre “tentativa” y “artículo periodístico”.<sup>10</sup> Otros críticos partieron de San Agustín e intentaron definir lo propio del género mediante conceptos de subjetividad y características tales como el fraccionamiento de la reflexión sobre la *conditio humana*, que acercaba los *Essais* de Michel de Montaigne (1899) a las *Máximas* de La Rochefoucauld (1984), a los aforismos de Georg Christoph Lichtenberg (2002) y a las obras de pensadores del siglo pasado, quienes frente al auge de la prensa periódica y la creciente secularización, iban como José Ortega y Gasset más allá de esas propuestas respecto de la función primordial del yo en este género, proceso de reflexión resumido por Rita de Grandis en su artículo “El ensayo como escritura del yo”

---

<sup>10</sup> Una vez más el DRAE es de poca ayuda pues de las cinco acepciones que distingue solo la segunda y la tercera son pertinentes: 1. Acción y efecto de ensayar. 2. Escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de mostrar el aparato erudito. 3. Género al que pertenece este tipo de escrito. 4. Operación por la cual se averigua el metal o metales que contiene la mena y la proporción en que cada uno está con el peso de ella. 5. Análisis de la moneda para descubrir su ley (Diccionario, 2014: s. v. ensayo).





(2010).<sup>11</sup> Sin entrar en los detalles es obvio que Vila-Matas se sitúa en la tradición del género del ensayo cultivando una forma de escritura del yo que se caracteriza por secuencias de asociaciones desencadenadas por percepciones visuales o acústicas, un proceso que describe en muchos de sus textos breves y que supone un yo narrativo aparentemente autobiográfico, rasgo ensayístico que, sin ser constitutivo, es frecuente en muchas obras clasificadas como novelas, pero asimismo en sus artículos.<sup>12</sup>

### III

No cabe en esta ponencia referirse a la totalidad de los textos breves del autor, y ni siquiera a la totalidad de los que aparecieron en *El País*. Aunque tratan de acontecimientos deportivos, los artículos sobre fútbol ofrecen sin embargo un punto de apoyo de Arquímedes fuera del mundo de las letras que puede facilitar un breve análisis de la naturaleza de estos textos periodísticos cortos, porque permiten evidenciar que aun cuando habla de fútbol Enrique Vila Matas no deja de escribir ensayística literaria. Muchos de estos artículos sobre fútbol corresponden a los años 2008 y 2009 y llevan títulos como “Entre Hiddink y Aragonés” (Vila-Matas, 2015b: 24/6/2008), “Fútbol hablado” (ibíd. 15/12/2008), “El Madrid busca un plan” (ibíd. 15/12/2008), “Vuelve el cinco a zero” (ibíd. 10/1/2009), “En busca del equipo perfecto” (ibíd. 12/9/2009), “La liga siempre llama tres veces” (ibíd. 17/10/2009) o “El hombre que expulsó a Zidane” (ibíd. 25/10/2009). No todos pertenecen a la columna *Café Pereg*, muchos se publicaron en la sección “Deportes” y atestiguan por sus apreciaciones críticas que el autor es, como ya se ha dicho, experto en la materia. Otros textos sobre temas futbolísticos evitan detalles concretos y constituyen sutiles juegos de palabras, o transponen las emociones y reacciones masivas que pueden suscitar partidos de fútbol en el público al nivel de la ficción.<sup>13</sup>

Además, no siempre se presentan como reportajes que se refieren a acontecimientos en el pasado. En un artículo fechado el 21 de marzo de 2012, “Messi y el nuevo estadio” (ibíd. 21/3/2012), el escritor comenta por ejemplo un récord del jugador Messi que es de esperar en el próximo partido: “Cuando estas líneas

---

<sup>11</sup> Podría resultar interesante comparar el uso del yo narrador que hace Ortega y Gasset en sus ensayos filosóficos, por ejemplo en “Ideas y creencias” (1942), con el que se observa en la obra de Vila-Matas, y destacar las diferencias detenidamente.

<sup>12</sup> Muchas veces a esta característica se agregan otras; por ejemplo cuando el artículo es largo y pasa el máximo de líneas admitido en una columna.

<sup>13</sup> Otros artículos del mismo año evidencian ya en los mismos títulos que tratan de fútbol: “Una despedida. Nadie es tan consciente como Guardiola de que ha quedado atrapado en un laberinto sin salida” (Vila-Matas, 2015b: 14/5/2012) y “Acá solo Tito lo saca” (ibíd. 19/8/2012).



aparezcan, Messi habrá superado el legendario récord del que, antes de él, fue el mejor goleador de todos los tiempos del Barcelona, el leonés César Rodríguez”. Sin que en este artículo en ningún momento se mencionen relaciones numéricas u otros detalles revisables, la carga emocional e irracional ya notable desde el subtítulo “Nos ha hecho sentir que hemos envejecido, como cuando recordábamos los récords de César y Kubala”, y vehiculada por calificativos como “legendario récord” o “el mejor goleador de todos los tiempos”, no deja de intensificarse debido a la repetición elativa de las cualidades extraordinarias de los tres jugadores César, Kubala y Messi. El nivel de participación emocional así establecido en el primer apartado permite a Vila-Matas llevar al lector en el segundo a un mundo ficticio: “Me imagino al presidente Rosell anunciándonos: ‘Señoras y señores socios, Messi nos ha hecho envejecer. Necesitamos otro campo”, frase enigmática con la que Vila-Matas sigue preparando la *pointe* sofisticada con la que va a concluir.<sup>14</sup>

Otro ejemplo que merece ser examinado de más cerca es un artículo publicado en *El País* diez años antes que se intitula “Banana Sáez split” (Vila-Matas, 2015b: 22/6/2004) y consiste en un largo comentario a la constatación “Trágico desenlace” atribuida a Michel, un comentarista de Televisión Española, después de la derrota 0-1 de la selección española de fútbol en un partido contra Portugal que eliminó al equipo español del campeonato Eurocopa 2004 desde la primera fase, y que significó el final lamentable de un sueño colectivo en unas circunstancias muy especiales, puesto que el balance total de cuatro puntos conseguidos por ambos equipos había dejado lugar para las mejores esperanzas y que en aquel momento nadie sospechaba que la selección española iba tan pronto volver a casa mientras que el rival Portugal no solo logró pasar a la segunda fase del campeonato sino se enfrentó con Grecia en el partido final.<sup>15</sup>

Veamos más de cerca cómo Vila-Matas construye su comentario. Al comienzo del artículo intitulado, como vimos, “Banana Sáez split” figura el lema “Un trágico

---

<sup>14</sup> “Todos los que han hablado de Messi [...] le recuerdan como un chico que [...] por momentos quiere ser invisible. [...] Desde los tiempos de nuestros ancestros se sospechaba que quien no es demasiado visto permanece joven. Si es así, es bien curioso observar cómo un jugador, que solo acepta hacerse visible en el campo de juego y, por tanto, permanece joven el resto del tiempo ha hecho envejecer a su afición de una forma tan feroz que ahora está obligándola incluso a mudarse de estadio.” (Vila-Matas, 2015b: 21/3/2012)

<sup>15</sup> Para aquilatar mejor la importancia que tenía esa derrota conviene recordar que en aquel momento el entrenador Iñigo Sáez gozaba de un gran prestigio porque había logrado que España figurara entre los 16 equipos seleccionados para la Eurocopa y que en la primera fase de los partidos decisivos del grupo A, compuesto por España, Grecia, Rusia y Portugal, el equipo español había ganado 1-2 contra Rusia el 12 de junio, y empatado con Grecia, el futuro campeón, el día 16. Dejo de lado buena parte de las implicaciones psicológicas que tenía ese incidente debido a la rivalidad secular de los dos países ibéricos vecinos porque en cualquier país del mundo el no haber podido marcar un solo gol en un partido tan decisivo y perder 0-1 habría provocado una especie de duelo nacional.





desenlace” firmado “Michel”. Como los lectores sabían que Michel era el nombre de guerra de un conocido comentarista de Televisión Española, ese lema evocaba para ellos a la vez el tema y el tono del texto que tendría que haber seguido. Tanto más les habrá sorprendido cómo ese comienza:

“¿Os acordáis de Carmen Miranda?”, solía decirnos un amigo al que le gustaba la música de John Cale. Yo nunca encontré esa canción en la que John Cale preguntaba por Carmen Miranda, pero no se me olvidó la pregunta, que hoy ha vuelto a mí y me ha hecho recordar que, en contra de lo que casi todo el mundo piensa, Carmen Miranda no era brasileña ni americana sino portuguesa, nacida en la aldea de Marco de Canavases, cerca de Braga y de Oporto. Su familia emigró a Brasil cuando ella era muy niña y de Rio fue a parar a Hollywood, donde descubrió las bananas. (ibíd.)

No todos los lectores habrán tenido presente quién era Carmen Miranda (1909-1955) y que ella se había hecho famosa cincuenta años antes no solo como cantante y bailarina, y como actriz con una preferencia por sombreros extravagantes, sino también por alusiones de todo tipo, en sus vestidos y en sus canciones, a plátanos o, mejor dicho, a bananas (cf. Wikipedia, 2015b). Vila-Matas utiliza en verdad muy a propósito la palabra hispanoamericana “banana”, pues aún si es poco probable que Carmen Miranda haya descubierto las bananas en Hollywood como pretende el autor catalán, es cierto que una de las canciones más conocidas se llamaba “Lo que la banana tiene”<sup>16</sup> y que un film rodado en 1943, cuyo título original en inglés era *The Gang’s all here*, lleva en francés el título *Banana Split* (cf. Wikipedia, 2014a), lo que relaciona de manera inesperada el párrafo citado, que nada tiene que ver ni con un “trágico desenlace” ni con el fútbol, con el título del artículo “Banana Sáez split”.

Por otro lado el apartado citado no termina con la alusión a las bananas sino con la pregunta: “¿Os acordáis de un entrenador de gorra perenne llamado Sáez?”,<sup>17</sup> retomando de un modo llamativo el paralelismo de la construcción sintáctica de la frase inicial y confirmando al lector lo que, leyendo el título enigmático del artículo publicado en la sección “Deportes” de *El País*, no había puesto en duda: el hecho de que en el encabezado el autor se refería a Iñaki Sáez, el entrenador del equipo

---

<sup>16</sup> En su lengua original: “O que é que a baiana tem” (cf. Wikipedia, 2015b).

<sup>17</sup> José Ignacio Sáez Ruiz (1943-), llamado Iñaki Sáez, fue entrenador de la selección española de 2002 al 2004. (Wikipedia, 2015c)



español que acababa de perder el domingo anterior, es decir dos días antes, el partido decisivo contra Portugal en la primera fase de Eurocopa 2004.

Mientras que a primera vista no queda muy claro qué tienen en común la cantante Carmen Miranda y el entrenador Iñaki Sáez, el paralelismo sintáctico de las dos preguntas crea un lazo que salta a los ojos y cuya presencia es evidenciada a lo largo del artículo por la frecuente repetición de las palabras “¿Os acordáis de [...]?” que serán retomadas doce veces, y no solo en relación con Carmen Miranda sino, al principio de los tres últimos apartados, con clara referencia al fútbol:

¿Os acordáis de Michel, comentarista de televisión que decía cosas tan infantiles y obvias como ‘Holanda ha comenzado a buen ritmo el partido’?  
¿Y os acordáis de Van Gaal que dijo que la mejor selección de la Eurocopa era España porque juega como juegan mis equipos [...]? ¿Os acordáis de Nikolaidis, que dijo que Raúl nunca estaba fuera de forma [...]? (Vila-Matas, 2015b: 22/06/04).

#### IV

¿Cómo pudo Vila-Matas en un artículo de actualidad lucirse de conocimientos tan detallados sobre Carmen Miranda? La respuesta se encuentra en un artículo que se publicó en 1999, cinco años antes, en *El País* bajo el título “De Carmen Miranda a Pascoaes”, y que curiosamente desmiente, por lo menos parcialmente, la afirmación: “Yo nunca encontré esa canción en la que John Cale preguntaba por Carmen Miranda” (Vila-Matas, 2015b: 22/06/04). El relato empieza así:

La semana pasada fui a la Feria del Libro de Braga, en Portugal, y [...] visité el pueblo en que nació Carmen Miranda. No tenía ni idea de que la mítica estrella de *Banana Split* fuera portuguesa (y menos aún que hubiera nacido en Marco de Canavases, una aldea por aquellos días y hoy un próspero pueblo que presume de tener una iglesia del arquitecto comunista Siza de Vieira.<sup>18</sup> Visité el pueblo; quise ver, como un homenaje a la estrella de *Banana Split*, que en su mercado dominical hubiera abundantes puestos de venta de plátanos y, cuando ya creía que regresábamos a

---

<sup>18</sup> Alvaro Joaquim de Melo Siza Vieira (1933-), arquitecto de fama mundial que realizó en el 2009 uno de los edificios más llamativos del Campus Novartis en Basilea (Suiza) y diseñó últimamente el nuevo atrio de la Alhambra de Granada (Wikipedia, 2014b). Alvaro Siza Vieira figura en realidad con 25 personalidades más en una curiosa lista de los sitios web dedicados a comunistas portugueses (cf. Wikipedia, 2013a).



Braga, descubrí que para mis amigos el verdadero objetivo del viaje estaba en la cercana Amarante donde se encuentra la finca rural en la que nació, vivió toda su vida y murió el gran poeta Joaquim Teixeira Pascoaes (1877-1952), para muchos el mejor poeta portugués del siglo, fundador del “saudosismo” y autor de obras como San Pablo, Napoleón y Regreso al Paraíso, traducidas en los años treinta a muchas lenguas [...], obras cuyo interés renace de nuevo en Europa, donde vuelve a traducirse al gran Pascoaes. (Vila-Matas, 2015c: 16/3/99)

Siguen algunas frases en las que Vila-Matas ilustra el eco que tuvo Pascoaes en España en las primeras décadas del siglo XX, alegando detalles sobre las traducciones al holandés y al alemán, los elogios que le dedicó Miguel de Unamuno, una invitación de Pascoaes por Eugeni d’Ors en nombre del Institut d’Estudis Catalans y el interés que despertó el poeta entre los intelectuales catalanes y gallegos, para detenerse después en “un género que hoy es de una belleza triste y anticuada – la escritura de cartas”. Sigue:

Debo decir que su casa no es hoy un museo, sino un hogar habitado por María Amelia, la cordial sobrina del escritor, que vive allí con sus hijos y nietos y abre el lugar solo para los amigos. Entrar en la casa es como viajar de las alegrías tropicales de Carmen Miranda a la tristeza granítica de Pascoaes. Todo en la casa sigue igual a como quedó hace medio siglo a la muerte del escritor. Impresiona ver el sombrío gabinete de estudio, la ventana –“me acuerdo de la finca y su ventana... Y que dios se acuerde por siempre de nosotros”, le escribe Unamuno a Pascoaes tras visitar la casa–, la terraza abierta a la sierra de Marao, la biblioteca intacta, el escritorio y la austera cama diseñados por él, la fotografía africana del hermano aventurero (que escribió un extraño libro, *Memorias de un cazador de elefantes*), el jardín con la llamada “fuente del silencio” (donde grababa los nombres de sus visitantes ilustres), e impresiona muy especialmente la mínima estancia acristalada –una especie de invernadero humano en el jardín– donde Pascoaes, trágico y raro, se dedicaba a escribir en los días de tempestad. Y también causa impresión –aunque están ya debidamente fotocopiadas y catalogadas en Lisboa– encontrar a alcance de mano del visitante, almacenadas en cajas junto a



la cama, las cartas que le enviaran Lorca, D'Ors, Raúl Brandao,<sup>19</sup> Unamuno y tantos otros, muchos catalanes entre ellos, algunos de cuyos nombres, en un arrebatado de melancolía y por gentileza de María Amalia (que además me dejó fotografiar todo) anoté para hacer aún más grande y trágica esa fuente del silencio y del olvido que viaja siempre con el tiempo y las visitas: Josep María Capdevila (de Olot),<sup>20</sup> Matilde Mathieu de Maristany,<sup>21</sup> Miquel Lladó (de Castellidans, Lleida), María Manent, Enrique Ràfols (de la Sociedad Catalana de Heráldica), Josep Leonart, Ignasi Ribera y Rovira (de San Cugat del Vallès) [...] (ibíd.)

Termina el artículo así:

Al caer la tarde dejamos atrás la fuente del olvido y emprendimos el regreso. En la música del coche sonaba, también melancólico, John Cale con su famoso estribillo: “¿Os acordáis de Carmen Miranda?” Ahora, cuando todo ha quedado atrás, queda solo el recuerdo de la lejana Amarante, tan llena también de recuerdos de quienes ya no pueden recordar que allí, en otro tiempo, se vivió para el recuerdo. Y que Dios se acuerde por siempre de nosotros, como quería Unamuno: o no. (Vila-Matas, 1999a: 16/3/99)

Parece que en 1999 Vila-Matas ya había encontrado lo que estaba buscando en 2004, la canción de John Cale, y se impone la conclusión que cuando Vila-Matas escribe artículos periodísticos su memoria le proporciona reminiscencias de lo que ha vivido, leído, sentido e imaginado, lo que permite al escritor redactar hasta los artículos periodísticos en un proceso asociativo y selectivo rápido en el que el yo del comentarista presenta los recuerdos como personales sin controlar ni la exactitud ni la veracidad del detalle, y adaptándolos al contexto actual ya en un marco formal condicionado más por las pautas que impone el medio respectivo que por el respeto a la realidad objetiva.

---

<sup>19</sup> Raul Germano Brandão (1867-1930), cuya novela más traducida se intitula *Os pescadores* (1923) (Loures, 2014).

<sup>20</sup> Josep María Capdevila i Balançó (1892-1972), pensador y escritor catalán (cf. Wikipedia, 2015a)

<sup>21</sup> Matilde Mathieu i Prats era argentina y se había casado con Fernando Maristany de Guasch (1883-1924), editor y escritor. Mujer de una gran cultura, tenía muchos amigos entre los artistas e intelectuales de Barcelona. Su hijo Carlos F. Maristany i Mathieu (1913-1985) fundó después de la Guerra Civil la editorial Zodiaco que publicó la primera edición de *La vida de Pascual Duarte* de Camilo José Cela (cf. Wikipedia, 2013b)



Esta hipótesis explica por qué en un comentario sobre un acontecimiento deportivo el escritor no encuentre la canción de John Cale<sup>22</sup> que cinco años antes pretendía haber escuchado, y que por el otro lado en ninguna de las múltiples grabaciones de la canción de John Cale que hallé y pude escuchar, figuraba el “famoso estribillo: ¿Os acordáis de Carmen Miranda?” (ibíd.) cuya mención sirve de eje narrativo en el artículo sobre la derrota del equipo de fútbol de España en 2004.

Y esta hipótesis está confirmada además por la observación de que el mismo Vila-Matas había publicado dos meses más tarde, en mayo del mismo año 1999, el relato “De Carmen Miranda a Pascoaes” en una versión un poco más larga en la revista *Letras Libres*, y que el cotejo de las dos versiones revela una divergencia significativa en la última parte del texto donde Vila-Matas dice después de haber mencionado toda una serie de poetas catalanes:

Yo pensé que también de Carmen Miranda se había ido perdiendo la memoria y que también su recuerdo un día desaparecería de este mundo como ha desaparecido ya la memoria de todos esos catalanes [...]. Con *The Soul of Carmen Miranda* fui dejando que la nostalgia de lo no vivido [...] fuera apoderándose de mis recuerdos. (Vila-Matas, 1999b: mayo)

Y termina refiriéndose a una carta de Unamuno:

Y que Dios se acuerde por siempre de nosotros, como quería Unamuno: o no. Después de todo, el viento habla sólo del viento. Y John Cale sólo habla de Carmen Miranda; nos pregunta obsesivamente, en su *soul*, si nos acordamos de ella. Yo hago la misma pregunta referida a Pascoaes y escucho al viento que pasa y que ya pasó antes y que me habla de memorias y saudades y me dice que mañana piensa volver a pasar. (ibíd.)

De esta manera el artículo en *El País* del 22 de junio de 2004 que se publica con razón en la sección “Deportes” del diario, porque trata de un partido de fútbol de la selección española, se transforma para el lector enterado en una reflexión de inspiración estoica sobre el olvido y el tema del recuerdo que se relaciona de la misma

---

<sup>22</sup> Hoy en día resulta fácil escuchar en internet la famosa y melancólica canción “The soul of Carmen Miranda” en la que John Cale evoca el recuerdo de la legendaria artista luso-brasileña. En esa canción sin embargo no figura la pregunta “¿Quién se acuerda de Carmen Miranda?” aunque el cantante la insinúa implícitamente.



manera con la figura de Carmen Miranda como el fenómeno de la desaparición<sup>23</sup> con la de Robert Walser, o la del protagonista de Herman Melville en *Bartleby, el escribiente* (Melville, 2000) con la “literatura del no” en las novelas *Doctor Pasavento* (Vila-Matas, 2005) y *Bartleby y compañía* (Vila-Matas, 2000), integrándose así perfectamente en la obra novelística y cuentística de Enrique Vila-Matas en la que lo supuestamente vivido y lo ficticio se funden sin problemas, estimulando el interés y el involucramiento del lector por las dudas que suscita lo narrado a pesar del tono patético del yo narrador que lo afianza.

## V

Es obvio que hasta columnas periodísticas y artículos de Vila-Matas sobre acontecimientos deportivos participan de un complejo universo individual del autor compuesto por recuerdos personales regidos por emociones y de naturaleza muy diversa. Sus artículos reflejan la convicción de que para la autenticidad de lo vivido y de lo narrado “la brumosa frontera, imprecisa y aparentemente infinita que separa la ficción y la realidad” (Vila-Matas, 2014), y distinciones entre el presente y el pasado, o lo real y lo ficticio, carecen de importancia, concepción del mundo que se manifiesta lo mismo en sus novelas y textos breves. Esa continuidad entre el pasado y el presente, que el autor percibe como “un destello” que atraviesa “la pesada luz rutinaria” (ibíd.) y se apoya en la memoria extraordinaria del autor, que permite que en cualquier momento y en cualquier contexto los recuerdos más lejanos y las imágenes más inverosímiles puedan tomar cuerpo, y que el escritor vea “al poeta Arthur Rimbaud, plantado sólidamente sobre el viejo empedrado de la entrada del Puente de las Artes, expuesto a las miradas de todos los paseantes, pero aparentemente no percibido por nadie, salvo por mí” experiencia que resume en el aforismo: “El pasado no está muerto, [...] y ni siquiera es pasado, y nunca termina de pasar.” (ibíd.)

Esta convicción explica a la vez que a pesar de la diversidad de los temas tratados Vila-Matas ha logrado conferir una gran unidad a la obra enorme realizada desde los años 80. Explica también el desenfado con el que este autor, que parece estar escribiendo al ritmo de un reportero, modifica no sólo la extensión de sus textos para adaptarlos a las exigencias de periódicos diferentes, sino que desplaza sin reparo al nivel del contenido esa “brumosa frontera” (ibíd.) entre la ficción y la realidad, modificando sus propios textos años más tarde, como es el caso cuando el

---

<sup>23</sup> Cf. “Debido a que estoy escribiendo una novela en torno al tema de la Desaparición en general y el destino de Walser en particular [...]” (Vila-Matas, 2004b).





escritor Vila-Matas, que es nativo de Barcelona, en un relato patético en primera persona en el que el 'yo' narrador habla de su lugar de nacimiento y la muerte de su madre, reemplaza la ciudad italiana de Bérgamo (Vila-Matas 2015b: 1/8/1986) por Barcelona (Vila-Matas, 2004a),<sup>24</sup> acercando así el 'yo' del narrador ficticio al 'yo' del autor Enrique Vila-Matas.

## Bibliografía

- ANÓNIMO (1554). *La vida de Lazarillo de Tormes y de su fortuna y adversidades*. Burgos. Consultado el 25/04/2015 en:  
<[http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca\\_digital/libros/anonimos/Anonimo%20%20EI%20Lazarillo%20de%20Tormes.PDF](http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/anonimos/Anonimo%20%20EI%20Lazarillo%20de%20Tormes.PDF)>
- ANÓNIMO (2013, 2 de marzo). "Revista fotogramas (desde 1946)". *A la prensa de aquell dia*. Consultado el 02/04/2015 en:  
<http://periodicosregalo.blogspot.de/2013/03/revista-fotogramas-desde-1946.html>
- BARTUAL, Roberto (2012). "Entrevista a Enrique Vila-Matas". *Factor crítico. Revista de cultura*. Consultado el 25/04/2015 en: <<http://www.factorcritico.es/numero-de-verano-la-guerra-fria/entrevista-la/vi>>
- DE GRANDIS, Rita (2010). "El ensayo como escritura del yo". *Actas del II Coloquio "Escrituras del yo"*. Rosario. Consultado el 23/03/2015 en:  
<[http://www.celarg.org/int/arch\\_coloquios/de\\_grandis\\_acta.pdf](http://www.celarg.org/int/arch_coloquios/de_grandis_acta.pdf)>
- DE SANTIS, Pablo (2009). "Reseña". Horacio Quiroga, *Cuentos de amor de locura y de muerte*. Buenos Aires, Ediciones Colihue: solapa.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2014). Real Academia Española, Madrid, 23ª edición.
- EUROPA PRESS (2014, 30 de agosto). "Enrique Vila-Matas: Premio Formentor de las Letras 2014: 'Me encanta saber que todavía me incomprenden'". Palma de Mallorca. Consultado el 25/04/2015 en: <<http://www.europapress.es/illes-balears/noticia-enrique-vila-matas-premio-formentor-letras-2014-me-encanta-saber-todavia-me-incomprenden-20140830185130.html>>
- GONCHARÓV, Iván Aleksándrovich (1924). *Oblómov*. Traducción del ruso por Tatiana Enco de Valero. Madrid, Calpe.

---

<sup>24</sup> Véanse las citas en nota 6.



- HEINE, Heinrich (1824). *Die Harzreise*. Consultado el 25/04/2015 en: <http://www.heinrich-heine.net/haupt.htm>
- LA ROCHEFOUCAULD, François de (1984). *Máximas y reflexiones diversas*. Traducción del francés por Esther Benítez. Madrid, Akal.
- LICHTENBERG, Georg Christoph (2002). *Aforismos*. Traducción del alemán por Juan del Solar. Barcelona, Edhasa.
- LOURES, Carlos (2014). "Raúl Brandão". *Vidas lusófonas*. Consultado el 25/04/2015 en: <http://www.vidaslusofonas.pt/raulbrandao.htm>
- MELVILLE, Herman (2000). *Bartleby, el escribiente*. Traducción del inglés por Jorge Luis Borges. Consultado el 25/04/2015 en: <http://www.enfocarte.com/3.22/cuento.html>
- MONTAIGNE, Michel de (1899). *Ensayos*. Traducción del francés por Constantino Román y Salomero. Paris, Garnier. Consultado el 25/04/2015 en: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ensayos-de-montaigne--0/html/fefb17e2-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_156.html#l\\_1\\_>](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ensayos-de-montaigne--0/html/fefb17e2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_156.html#l_1_>)
- ORTEGA Y GASSET, José (1942). *Ideas y creencias*. Madrid, Revista de Occidente.
- VILA-MATAS, Enrique (1992). *El viajero más lento*. Barcelona, Anagrama.
- VILA-MATAS, Enrique (1999<sup>a</sup>, 16 de marzo). "De Carmen Miranda a Pascoaes". *El País digital. Edición Catalunya*. Consultado el 25/04/2015 en: [http://elpais.com/diario/1999/03/16/catalunya/en\\_921550041\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1999/03/16/catalunya/en_921550041_850215.html)
- VILA-MATAS, Enrique (1999b). "De Carmen Miranda a Pascoaes". *Letras libres*, mayo. Consultado el 25/04/2015 en: <http://www.letraslibres.com/revista/letrillas/de-carmen-miranda-pascoaes>
- VILA-MATAS, Enrique (2000). *Bartleby y compañía*. Barcelona, Anagrama.
- VILA-MATAS, Enrique (2002). *Una casa para siempre*. Barcelona, Anagrama.
- VILA-MATAS, Enrique (2004a). "Una casa para siempre". *Enfocarte. Revista Digital de Arte y Cultura*, 4.23. Consultado el 25/04/2015 en: <http://www.enfocarte.com/4.23/cuento.html>
- VILA-MATAS, Enrique (2004b). "Viaje al norte de Suiza" en *Letras libres*, julio. Consultado el 25/04/2015 en: <http://www.letraslibres.com/revista/tertulia/viaje-al-norte-de-suiza>
- VILA-MATAS, Enrique (2005). *Doctor Pasavento*. Barcelona, Anagrama.
- VILA-MATAS, Enrique (2011). *El viajero más lento: el arte de no terminar nada*. Barcelona, Seix Barral.



VILA-MATAS, Enrique (2014). "Un paseo en la vida" (Discurso de Formentor).

Consultado el 25/04/2015 en:

<<http://www.enriquevilamatas.com/textos/textdiscursoformentor.html>>

VILA-MATAS, Enrique (2015a). "Textos". *Sitio web*. Consultado el 25/04/2015 en:

<<http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>>

VILA-MATAS, Enrique (2015b). "Artículos escritos por Enrique Vila-Matas". *El País digital*, Edición Madrid. Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://elpais.com/autor/enrique\\_vila-matas/a/](http://elpais.com/autor/enrique_vila-matas/a/)>

VILA-MATAS, Enrique (2015c). "Publicaciones de Enrique Vila-Matas". *Letras Libres*.

Consultado el 25/04/2015 en: <<http://www.letraslibres.com/autores/enrique-vila-matas>>

WENTZLAFF-EGGEBERT, Christian (2010). "El microrrelato como fragmento de un amplio conjunto narrativo en *Bartleby y compañía* de Enrique Vila-Matas". Raquel Macciuci (ed.), *La Plata lee a España. Literatura, cultura, memoria*. La Plata, Ediciones del lado de acá: 49-65.

WIKIPEDIA (2013a). "Comunistas de Portugal". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://pt.wikipedia.org/wiki/Categoria:Comunistas\\_de\\_Portugal](http://pt.wikipedia.org/wiki/Categoria:Comunistas_de_Portugal)>

WIKIPEDIA (2013b). "Fernando Maristany y Guasch". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://es.wikipedia.org/wiki/Fernando\\_Maristany\\_y\\_Guasch](http://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Maristany_y_Guasch)>

WIKIPEDIA (2014). "Fotogramas". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://es.wikipedia.org/wiki/Fotogramas\\_\(revista\)#1960](http://es.wikipedia.org/wiki/Fotogramas_(revista)#1960)>

WIKIPEDIA (2014b). "Álvaro Siza Vieira". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://de.wikipedia.org/wiki/%C3%81lvaro\\_Siza\\_Viera](http://de.wikipedia.org/wiki/%C3%81lvaro_Siza_Viera)>

WIKIPEDIA (2015a). "Josep María Capdevila i Balançó". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://ca.wikipedia.org/wiki/Josep\\_Maria\\_Capdevila\\_i\\_Balanz%C3%B3](http://ca.wikipedia.org/wiki/Josep_Maria_Capdevila_i_Balanz%C3%B3)>

WIKIPEDIA (2015b). "Carmen Miranda". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://de.wikipedia.org/wiki/Carmen\\_Miranda](http://de.wikipedia.org/wiki/Carmen_Miranda)>

WIKIPEDIA (2015c). "Iñaki Sáez". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://es.wikipedia.org/wiki/I%C3%B1aki\\_S%C3%A1ez](http://es.wikipedia.org/wiki/I%C3%B1aki_S%C3%A1ez)>

WIKIPEDIA (2015d). "Enrique Vila-Matas". Consultado el 25/04/2015 en:

<[http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique\\_Vila-Matas](http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Vila-Matas)>

### Datos del autor

Christian Wentzlaff-Eggebert es profesor emérito de la Universidad de Colonia y profesor honorario de la Universidad Nacional de Tucumán. Estudió Filología



Románica, Filología Clásica y Filosofía en las universidades de la Sorbona, la Complutense y en Múnich, donde se doctoró con una tesis sobre poesía francesa del siglo XVII. Miembro fundador del Centro de Estudios sobre España, Portugal y América Latina, es coeditor de las series *FORUM IBERO-AMERICANUM - Acta Coloniensia* y *Kölner Beiträge zur Lateinamerika-Forschung*. Entre sus libros y artículos se destacan trabajos sobre narrativa, épica en verso y poesía en Francia, España y América Latina. En Argentina, ha publicado además de artículos de crítica literaria el volumen colectivo *Cádiz y la Constitución de 1812. Esbozos para la construcción de una identidad cultural europea* (2011, La Plata, Ediciones del Lado de Acá).